Imagen de una manifestación en Barcelona para protestar por la aplicación del Plan de Bolonia ELENA CARRERAS

Los **anti-Bolonia** cierran por **vacaciones**

Las organizaciones estudiantiles se dan una tregua hasta después de Semana Santa — Críticas a los Mossos **por no prever el cambio de rumbo de la manifestación**

JANOT GUIL

BARCELONA. Miles de estudiantes recorriendo las calles del centro de Barcelona, cortando el tráfico a su paso, mientras los antidisturbios de los Mossos d'Esquadra les seguían, a distancia, pero improvisando sus movimientos. Porque los manifestantes cambiaron a última hora —aunque era obvio que los organizadores de la marcha lo habían planificado así— el itinerario de su anunciada marcha contra las cargas policiales por las protestas estudiantiles de la semana pasada. Al final, no hubo que lamentar incidentes. ¿Todo está bien si acaba bien? No siempre.

A juzgar de algunos, la manifestación de estudiantes de anteayer dejó en evidencia, una vez más, a los responsables de comandar a la Policía autonómica, por no prever el cambio de itinerario. Y son culpables del error desde el primero, el consejero de Interior, Joan Saura (ICV), pasando por el secretario de seguridad pública, Joan Delort, y hasta el último mando de antidisturbios. Todos menos el director general, Rafael Olmos, que ya no ejerció a la espera de ser cesado el próximo martes por los incidentes de la semana pasada.

«Los Mossos hicieron lo que debían y no quedaron en evidencia», afirmó ayer la concejal de Seguridad del Ayuntamiento de Barcelona, Assumpta Escarp.

Pero fuentes policiales admitían que los estudiantes «sorprendieron» a la Policía. Es más, alguna de estas fuentes del cuerpo policial se adelantaban a la posibilidad de de que el Departamento sacara pecho. «Si desde Interior dicen que tenían previsto el cambio de intinerario, mienten. Si era cierto, ¿porque tenían furgonas donde no pasaron lo estudiante y tuvieron que mandar algunas dónde sí pasaron?», inquirían.

Por contra, otras fuentes policiales elogiaban la labor de sus colegas, y entienden que aunque sus servicios de información infiltrados hubieran detectado con antelación un posible cambio de itinerario, debían cubrir el anunciado, y luego reaccionar sobre la marcha a los cambios; como hicieron.

Al margen de las valoraciones sobre la actuación policial de anteayer, esta última manifestación marca por ahora un punto y seguido en las protestas anti-Bolonia.

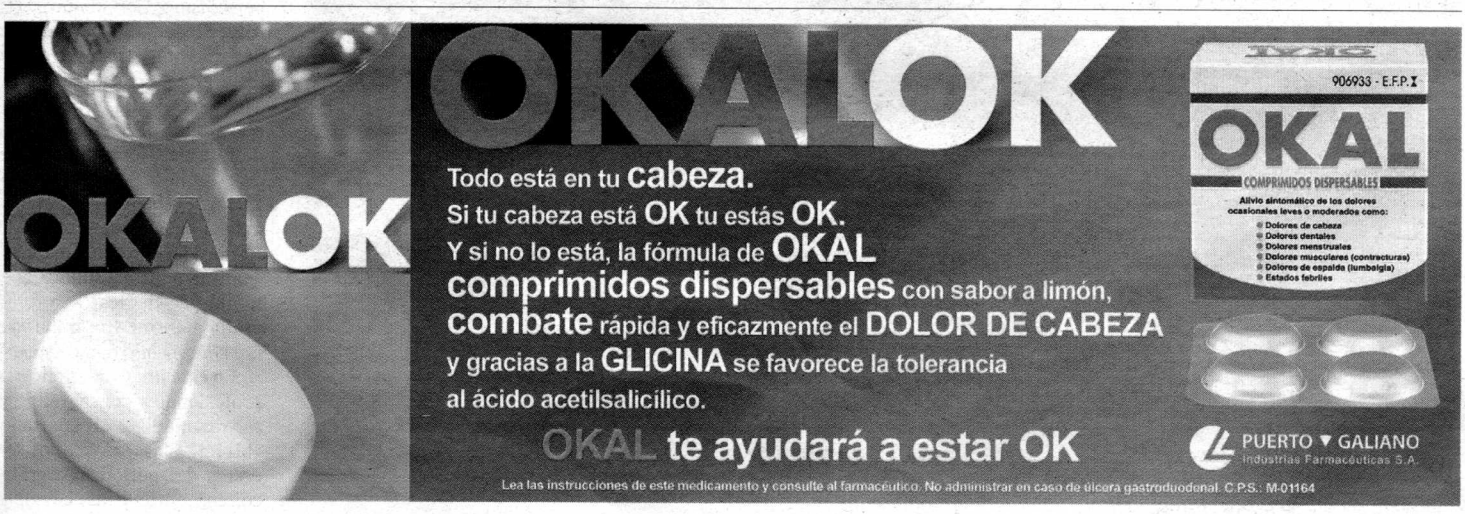
De hecho, las organizaciones estudiantiles se dan una tregua hasta después de Semana Santa para analizar la estrategia de acciones reinvidicativas a seguir. De momento, han concluido los encierros en las facultades.

Con la llegada de las fiestas de los próximos días han concluido los encierros en las facultades

El cambio al **horario de verano** producirá un mini «jet lag»

ABC

MADRID. A las 2.00 horas de la próxima madrugada todos los países de la Unión Europea deberán adelantar una hora el reloj para entrar en el horario de verano. El cambio de hora, tanto en primavera como en otoño, busca el ahorro energético, pero olvida los efectos en la salud. Variar el horario produce un pequeño desajuste que notarán sobre todo las personas más sensibles y con horario estricto.

El efecto es similar al que produce un «jet lag», el trastorno de sueño que se sufre en vuelos transoceánicos, pero más leve. Adaptarse al horario de verano puede durar hasta las 72 horas, aunque hay personas que se adaptan con rapidez. En ese tiempo es posible tener cambios de estado de ánimo, trastornos gástricos o problemas para dormir.

Para llevarlo mejor, siga una buena higiene nocturna: intente dormir antes de las doce de la noche, elimine ruidos, procure la oscuridad y esté activo durante el día.